

MÚSICA

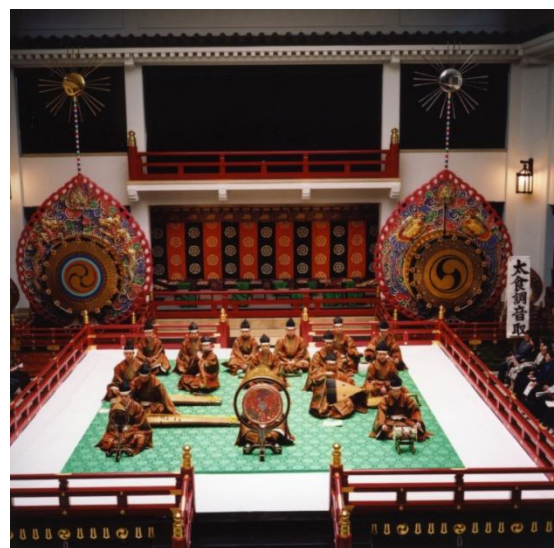
Reflejo de las tradiciones de Oriente y Occidente

La música japonesa proviene de una antigua tradición cuyos orígenes folclóricos y tempranas influencias del continente asiático se encuentran envueltas en medio de la historia. También incluye la tradición musical asociada de Okinawa y la tradición autónoma de los ainu de Hokkaido.

Gagaku

El *gagaku* es un tipo de música, fuertemente influenciado por antecedentes del continente asiático, que ha sido interpretado en la corte imperial japonesa durante más de un milenio. El *gagaku* está formado por tres cuerpos de piezas musicales: *togaku*, se dice que es el estilo de la dinastía Tang de China (618–907); *komagaku*, se dice que fue transmitido desde la península coreana; y la música de composiciones nativas asociada con rituales de la religión sintoísta. En *gagaku* también se incluye un pequeño número de canciones folclóricas regionales japonesas, llamadas *saibara*, que han sido compuestas en un elegante estilo cortesano.

Durante el periodo Nara (710–794) se transmitió a Japón un gran número de estilos musicales procedente del continente asiático. En el periodo Heian (794–1185), estos estilos se clasificaron en dos divisiones, *togaku* y *komagaku*, y fueron interpretados en la corte por nobles y músicos profesionales pertenecientes a gremios hereditarios. Con el advenimiento de los gobernantes militares en el periodo Kamakura (1185–1333), los conciertos en la corte languidieron, pero la tradición fue conservada en las mansiones de la aristocracia y por los tres gremios de.



Concierto de *gagaku*

Músicos de la Sección musical imperial ofrecen un concierto de piezas instrumentales *gagaku* (*kangen*), en los terrenos del Palacio Imperial. (Foto cortesía de Agencia de la Casa Imperial)

músicos establecidos en Kioto, Nara y Osaka. Tras la Restauración Meiji en 1868, los gremios de los músicos se asentaron en Tokio, la nueva capital. Los músicos que trabajan en la actualidad en el Departamento de Música del Palacio Imperial son, en su mayoría, descendientes directos de los gremios formados en el siglo VIII.

Música religiosa

El tipo más destacado de música religiosa japonesa es el de los rituales sintoístas. La primera descripción existente de la música sintoísta o *kagura* (música de los dioses) se conserva en el mito de la diosa del sol,



Amaterasu, quien, habiendo sido ofendida por su hermano, se escondió con su luz en la Cueva del Cielo. Se la incita a salir con una danza cuya música acompañante interpreta la diosa Ama no Uzume no Mikoto. El mito refleja la idea de que los dioses son invocados para presenciar una actuación y, al hacerlo, revitalizan la comunidad. El *mikagura*, o *kagura* de la corte, se distingue del *sato kagura*, o *kagura* de pueblo, porque ésta última incluye una variedad de música local asociada con regiones o santuarios particulares. El *kagura* de pueblo puede oírse con ocasión de algunas festividades, cuando los músicos acompañan sus canciones con flautas traveseras y una variedad de tambores.

El koto

Los primeros *koto* sólo tenían cinco cuerdas (posteriormente seis) y aproximadamente un metro de longitud. En el periodo Nara (710–794) se introdujeron procedentes de China los *koto* de trece cuerdas, y aproximadamente dos metros de longitud, que se usaron en los conjuntos musicales de la corte. El *koto* se hace con madera de paulonia, tiene un puente móvil para cada cuerda y se puntea con púas colocadas en anillos que se ponen en los dedos pulgar, índice y anular de la mano derecha. La mano izquierda se usa para subir la altura o modificar el tono.

Biwa, koto, shakuhachi y shamisen

El laúd de mástil corto (*biwa*), la cítara (*koto*) o la flauta que se toca soplando por el extremo (*shakuhachi*), fueron todos instrumentos introducidos desde China en el siglo VII y utilizados para tocar *gagaku*. El shamisen es un laúd de tres cuerdas que se toca punteándolas, y es una modificación de un instrumento similar introducido desde Okinawa a mediados del siglo XVI. Las combinaciones de estos cuatro instrumentos, junto con la flauta travesera (*shinobue*) y tambores grandes y pequeños, forman los conjuntos de música tradicional japonesa.

La shakuhachi

La *shakuhachi* es una flauta de bambú que se sopla por un extremo que tiene una boquilla ranurada. En el siglo VII tenía, como el modelo chino, seis orificios, pero en la actualidad sólo tiene cinco, cuatro a distancias equidistantes de la cara frontal y uno para el pulgar en la cara posterior. A finales del siglo XVII, la *shakuhachi* fue adoptada por la secta *fuke* de monjes budistas zen, que hicieron de tocar este instrumento una disciplina espiritual.

El shamisen

El *shamisen* estuvo asociado originalmente con el *kabuki* y el teatro de marionetas del periodo Edo (1603–1867). El *shamisen*, una variación del laúd de tres cuerdas de Okinawa (*sanshin*), puede tener muchos tamaños diferentes, desde 1,1 a 1,4 metros de longitud. Cuando el *shamisen* se toca como acompañamiento de un cantante, que es con frecuencia lo más normal, la altura fundamental la decide el cantante. Por consiguiente, la notación del *shamisen* indica intervalo, o *ma*, en lugar de altura.

Shamisen

(Foto cortesía de AFLO)



El biwa

En la música de la corte, con el *biwa* se tocan figuras sencillas para acompañamiento de los instrumentos melódicos del conjunto de *gagaku*. Aunque el *biwa* nunca se usó como instrumento solista, hay precedentes de que monjes seculares itinerantes lo usaron (*biwa-hoshi*) para acompañar sus recitaciones y sus historias. A partir del siglo XIII, la obra más importante de su repertorio fue *Heike monogatari* (*La historia de los Heike*), una historia larga que narra la derrota del clan militar Taira a manos del clan Minamoto. El *biwa* es un laúd de cuatro cuerdas que se puntea con una púa grande.



Canciones folclóricas

Las canciones folclóricas pueden clasificarse en cuatro grupos básicos: (1) canciones religiosas, como las *sato kagura* sintoístas y las canciones budistas de las danzas de la fiesta Bon; (2) canciones del trabajo, como las que se cantan al plantar arroz o las que cantan los barqueros; (3) canciones de fiestas, bodas y funerales; y (4) canciones para niños, incluyendo piezas tradicionales (*warabe uta*) transmitidas de generación en generación y canciones (*dayo*) escritas en el siglo XX por famosos poetas y compositores. Durante la fiesta Bon de mediados del verano, muchos japoneses, particularmente los que viven en zonas rurales, danzan y cantan al son de las melodías interpretadas con *shamisen*, flautas y tambores, para dar la bienvenida a los espíritus de sus antepasados que, según se cree, regresan por unos pocos días cada año al mundo de los vivos.

Música moderna en Japón

El gobierno de Meiji introdujo la instrucción de la música occidental en las escuelas con la intención de modernizar la música japonesa, y en 1879, Izawa Shuji, un burócrata que había estudiado en los Estados Unidos, encargó canciones que fueron escritas usando la melodía pentatónica obtenida mediante la exclusión de una cuarta y séptima mayor. Shuji recopiló estas canciones, junto con melodías occidentales de estructura tonal similar (como "Auld Lang Syne"), en un libro de texto que luego se usó en las escuelas de todo el país. El afianzamiento gradual de esta escala pentatónica hizo que la misma se convirtiese en la base de un género de música comercial. Otro tipo de música occidental de gran aceptación fue la de las marchas militares, que fueron introducidas por el Gobierno de Meiji como un elemento de modernización de las fuerzas armadas japonesas.

En 1874 se fundó el primer partido político de Japón, tras lo cual fue ganando fuerza la

idea de celebrar elecciones directas para un parlamento nacional. Los líderes políticos, a quienes con frecuencia se les prohibía hablar en público, encargaban canciones escritas para difundir sus mensajes, y luego había cantantes que iban por las calles vendiendo copias de las canciones. De esta forma empezó el género *enka*. Los propios intérpretes pasaban poco a poco de ser simples agitadores políticos en las esquinas de las calles a proveedores de hojas de música, recibiendo dinero como si fueran cantantes profesionales. Antes de popularizarse la radio y el fonógrafo, los cantantes de *enka* fueron un medio importante para la publicación de música.

En la primera mitad del siglo XX aumentó poco a poco la influencia occidental sobre la música popular japonesa. Sin embargo, aunque los instrumentos occidentales se empleaban comúnmente, bien de forma exclusiva o junto con instrumentos nativos, las melodías seguían basándose en la escala pentatónica japonesa. Los primeros discos fonográficos comerciales de Japón datan del año 1903, y durante los años 20 se grabó una cantidad de música popular siempre en aumento. En los años 30, el jazz jugó un papel importante en el desarrollo de una música popular interpretada en bares y clubes. Aunque fue prohibido durante la Segunda Guerra Mundial, el jazz cuenta con un pequeño pero dedicado grupo de seguidores y artistas nativos, algunos de los cuales (Watanabe Sadao, Akiyoshi Toshiko, etc.) son famosos internacionalmente.

En la posguerra, la música popular japonesa ha seguido dos caminos distintos: uno ha sido el J-pop (ver más abajo) y el otro el *enka*. A diferencia del *enka* político del periodo Meiji, las baladas *enka* modernas tratan casi exclusivamente de los amores perdidos y la nostalgia. El *enka*, cuya característica más sobresaliente es el vibrato lento en el que se cantan las melodías, continúa siendo muy popular entre las generaciones mayores de Japón, y es el tipo de música principal de los *karaoke*.

J-Pop

El término J-pop abarca casi todos los géneros de la música popular japonesa que tienen influencias occidentales. El auge del *rock and roll* generado por Elvis Presley a mediados de los años 50 dio origen a un gran número de bandas de *rock and roll* nacionales y estableció el patrón para importar cada uno de los géneros nuevos de música popular occidental. Los años 60 vieron el desarrollo del movimiento musical folclórico influenciado por Bob Dylan y del movimiento “sonidos de grupos” impulsado por los Beatles. Posteriormente, los géneros de música popular tales como el rock psicodélico, country rock, rock duro, *punk*, *reggae*, *funk*, *rap* y *hip-hop* desarrollaron sus propios seguidores y sus propios grupos de intérpretes japoneses. Desde 1970, el principal J-pop comercial ha evolucionado a lo largo de dos líneas opuestas: ídolos del pop y un género de cantautores conocido originalmente como “nueva música”.

El lado de los cantautores de esta dicotomía consiste en cantantes individuales o grupos que interpretan sus propias composiciones y que, en la mayoría de los casos, controlan sus propias carreras. Tienden a pasar gran parte de su tiempo en giras, y muy raramente aparecen en la televisión. Cantantes como Yazawa Eikichi, Chage y Aska, Southern All Stars, Yuming y B´z han mantenido su popularidad durante décadas. Un ejemplo más reciente es el del grupo de *rock/hip-hop* Orange Range, uno de los muchos grupos de *pop* y *rock* procedentes de Okinawa. La joven diva de gran talento del R&B Utada Hikaru también se encuentra en la categoría de los cantautores.

Al otro lado de la división están los llamados cantantes ídolos, que son generalmente reclutados, formados y comercializados por agencias de talentos. Tradicionalmente, la mayoría de los cantantes ídolos han sido chicas jóvenes muy promocionadas durante un espacio de tiempo relativamente corto (mediante anuncios impresos o de TV, así como también en programas musicales de TV), tras el cual tienden a desaparecer rápidamente.

Una excepción ha sido Matsuda Seiko, una de las cantantes japonesas con más discos vendidos de todos los tiempos. En los años 90, grupos de chicas muy jóvenes como Speed y Morning Musume se hicieron muy populares. También existe una larga tradición de promocionar grupos de chicos guapos y jóvenes, la mayoría de los cuales (SMAP, Kinki Kids, KAT-TUN, Arashi, etc.) han sido productos de la agencia de talentos Johnny’s Jimusho.

En 2016, uno de los principales exponentes de J-Pop es EXILE, un grupo vocal y de baile masculino de diecinueve miembros. Entre sus fans se cuentan no sólo mujeres jóvenes sino también hombres. Otro grupo famoso, en el género del tecnopop, es el trio de mujeres Perfume, que capta la atención con su exclusiva forma de bailar y cantar.

El mayor grupo *idol* actual es AKB48, ubicado en Akihabara. Formado por más de 100 chicas, AKB48 organiza una elección de componentes anual en la que los seguidores pueden votar por su miembro favorito. Los fans siempre esperan ansiosos este evento, con la esperanza de que su miembro favorito obtenga el mayor número de votos para que pueda ocupar la posición central en el grupo (cantando y liderando el grupo). El famoso cantante Namie Amuro, con numerosas canciones de éxito hacia los años 90, anunció su intención de retirarse en septiembre de 2018. “Amura” se refería a una mujer que imitaba su estilo y se volvió una expresión de moda y un fenómeno social.



Grupo vocal y de baile EXILE

Las enérgicas actuaciones de baile de sus conciertos son otro de los motivos de su popularidad.



Desde la segunda mitad de la década del 2000, un nuevo tipo de creación de música por computadora se ha hecho popular entre músicos profesionales y aficionados. El mismo usa un software sintetizador de voz cantada, incluyendo Vocaloides tales como la ídolo virtual Miku Hatsune, que toma la entrada de una melodía y una letra y genera la salida de una voz cantada humana sintetizada en base a una muestra de voz humana.

Música clásica occidental en Japón

A principios del siglo XX ya había un número suficiente de conocedores de la música clásica occidental como para llamar la atención de los intérpretes europeos, algunos de los cuales vinieron a Japón a dar recitales o a preparar giras de conciertos

En 1926 se formó la Nueva Orquesta Sinfónica, y en 1927 empezó a dar conciertos. En 1951, la orquesta pasó a llamarse Orquesta Sinfónica NHK. Actualmente, esta orquesta cuenta con el patrocinio de la NHK Broadcasting Corporation y es la orquesta más importante de Japón. Desde 1950, la Asociación Musical Contemporánea de Japón viene celebrando un festival anual para promocionar la composición. Entre los compositores de posguerra más famosos cabe destacar a Dan Ikuma, quien compuso una ópera encantadora llamada *Yuzuru* (1952; *Grullas del atardecer*), basada en un cuento folclórico japonés, y Mayuzumi Toshiro, quien compuso piezas sinfónicas inspiradas en el budismo esotérico. Takemitsu Toru, un compositor de piezas de vanguardia muy respetadas, también ha escrito música para el cine y es bien conocido internacionalmente. Muchos músicos japoneses han ido a estudiar al extranjero, y algunos, como el director de orquesta Ozawa Seiji, la violinista Goto Midori y la pianista Uchida Mitsuko, se han forjado una duradera reputación internacional.